

# Intercambio con lo sagrado: fiesta patronal de Copilco el Bajo

María Soledad Arreola Espinoza\*

Existen identidades que se fortalecen y luchan por sobrevivir a partir de actos voluntarios y conscientes por reproducir sus tradiciones; tal es el caso de los pueblos del sur del Distrito Federal, originalmente agrícolas, que han sido incorporados a la mancha urbana desde hace por lo menos 50 años<sup>1</sup> y actualmente están incluidos jurídicamente en delegaciones como: Tlalpan, Coyoacán, Milpa Alta, Tláhuac, Xochimilco, Cuajimalpa y Contreras, éstas suman más del 50 por ciento del territorio del DF y representan un espacio interesante para el análisis de los fenómenos de identidad y la forma en que se recrea lo moderno y lo tradicional de manera articulada y funcional.<sup>2</sup>

Estos pueblos urbanos se distinguen del resto de la urbe por su religiosidad, que se vincula al santo patrón y al sistema de cargos y mayordomías; es por medio de la práctica religiosa católica, que los habitantes del pueblo construyen una imagen del mundo moderno, organizando prácticas sociales, configurando su identidad, definiéndose a sí mismos y construyendo su colectividad.

La religiosidad popular es un tipo de práctica en la cual se sincretizan tanto elementos católicos como aspectos ancestrales del mundo mesoamericano que facilitan la organización social, en donde la participación de los individuos en la colectividad se regula, promueve y consolida, generando así elementos de cohesión y de adscripción, “dándole al espacio físico una dimensión diferente a las que se viven en otras zonas de la urbe”.

El que en estos pueblos se privilegie y se le dé mayor importancia a lo mítico-religioso y no a otros aspectos como el laboral o el económico, es lo que genera la construcción de las identidades.

Es importante señalar que la religiosidad de un pueblo, no es meramente una reminiscencia del pasado indio reformulada a partir del contacto con

lo español, sino que es uno de los pilares en la construcción de la imagen del mundo moderno. En el presente ensayo se analizaron tres elementos:

- El santo patrón.
- Las mayordomías (incluye a las de promesas o correspondencias).
- La fiesta patronal.

A través de la práctica religiosa se recrean los mecanismos concretos de inclusión y de exclusión, de pertenencia y distinción, además de establecer una red de relaciones sociales mediante el intercambio simbólico-sagrado.



## FIESTA PATRONAL DEL SACRADO CORAZÓN DE JESÚS

EN LA LOCALIDAD COPILCO EL BAJO  
DEL DISTRITO FEDERAL D.F.

### PROGRAMA

- 7:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 8:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 9:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 10:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 11:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 12:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 1:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 2:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 3:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 4:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 5:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 6:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 7:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 8:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 9:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 10:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 11:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS
- 12:00 p.m. - MISA DE ABENICIÓN Y BENDICIÓN DE LAS CANTERAS

\*Profesora de la ESIA Tecamachalco. Alumna de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación.



Las fotografías pertenecen a la familia Cruz Barrales, miembros del comité organizador de la fiesta patronal.

Gilberto Giménez, en su texto sobre religiosidad popular en el Anáhuac, afirma que:

"... El santo patrono constituye siempre la base de la organización social y del consenso simbólico en cuanto que se le considera no sólo como el protector y el abogado local, sino como centro de la convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y elemento clave de su identidad.

Como los 'dioses abogados' del pasado prehispánico, el santo patrón es 'el corazón del pueblo' y resume en sí mismo su identidad histórica, su realidad presente y su destino. Por eso cuando el pueblo emigra o se desplaza de cualquier modo, carga siempre sus patrones a cuestras y los portan como emblemas de su identidad".<sup>3</sup>

Cada pueblo tiene un "santo patrón" que lo identifica y que en ocasiones le da nombre a la comunidad, en el caso del pueblo de Copilco el Bajo, el santo patrono es el Sagrado Corazón de Jesús. La fecha de su fiesta es movible en cuanto al día, pero se celebra siempre en el mes de junio.

En lo que respecta al llamado sistema de cargos, éste tiene como función principal garantizar la recreación anual de la fiesta del santo patrón del pueblo; cumple las funciones de normatividad, jerarquía y prestigio frente a la comunidad; es la encargada de la organización del evento, cada pueblo establece diferentes jerarquías, así como el número de cargos que tendrá y los requisitos para ocuparlos.

En el pueblo de Copilco el Bajo existe una organización que cada año se encarga de repartir las actividades o los cargos, por ejemplo: existe una persona responsable de preparar todo lo necesari-

rio para llevar a cabo la misa, otra contacta y organiza lo referente a las danzas, otra más las ofrendas que recibirá el santo, además, alguien recibe y atiende a los visitantes de los otros pueblos que vienen a acompañar y a cumplir con su promesa. Del buen desempeño de los encargados depende el éxito de la fiesta.

En Copilco el Bajo, no precisamente se llaman mayordomos las personas que ayudan a organizar la fiesta patronal, sino que es una comisión constituida por: presidente, secretario, tesorero, acompañados por recolectores, y personas que colaboran en la preorganización y preparación de eventos que se realizan para la recaudación de fondos.

### Festejo sagrado

"... La fiesta es la más expresiva síntesis de la historia y la cultura de una comunidad, esto es particularmente apropiado para los pueblos indios, pero también para pueblos campesinos que si bien han abandonado su identidad étnica india, han conservado el antiguo ciclo ceremonial y algunos de sus rituales".<sup>4</sup>

"La fiesta es el tiempo privilegiado de la reciprocidad y el intercambio con lo sagrado, con lo cual se garantiza la permanencia del grupo sobre la tierra. En la medida en que los dioses son dueños del mundo, de la relación que establezcan hombres y deidades dependerá la posibilidad de la reproducción humana. En ella se pone en juego la capacidad de dar, de devolver y de recibir del pueblo."

"La fiesta tiene un carácter voluntario y aparentemente libre y gratuito, pero siempre obligatorio, no son los individuos sino las colectividades las que se obligan mutuamente, las que cambian y contratan".<sup>5</sup>

Esta obligariedad en México se establece a partir de que las comunidades se ven a sí mismas como la objetivación del santo patrón, por ejemplo, las características de cada santo son las que



La fiesta es la síntesis de historia y cultura de una comunidad.



Cada actividad de la fiesta constituye un puente entre lo sagrado y lo profano.

definen a sus pobladores, así, los de San Miguel Ajusco se consideran valientes porque San Miguelito fue el primer soldado de Cristo, un poblador afirma: "yo soy copilqueño", esto nos habla de su manera de pertenencia, que trasciende el hecho de haber nacido o de residir en el pueblo.

## Las ofrendas

En esos días de fiesta, la gente agradece al santo y hace un sacrificio personal. Las bandas, los cohetes, los cirios, las danzas, todo es para el santo. Las

ofrendas, sin importar de qué tipo sean, representan el lenguaje simbólico desde el cual se establece un diálogo con lo sagrado.

Cada objeto, rezo y acto constituye un puente que vincula los dos universos de una manera particular, pues lo ofrendado es ambivalente; posee un sentido sagrado y profano; a la vez esta dualidad facilita su tránsito hacia la formulación del lenguaje ritual.

Las ofrendas son muy variadas: dinero en efectivo, ajueres para los párrocos, cirios y velas, salva, flores, globos; el tipo de ofrenda dependerá de las características de la comunidad, las más urbanas lo hacen en dinero o en objetos manufacturados.

Al terminar la misa los mayordomos de promesa atienden a cada una de las comunidades que vinieron de visita, les dan de comer a todos sus integrantes, para lo cual preparan distintos platillos con la comida típica de fiesta que generalmente consta de mole, arroz y tortillas, acompañado por refrescos y suficiente alcohol.

El sentido de comunidad que reproduce la fiesta patronal y que se expresa en los sistemas de cargos es lo que distingue al pueblo urbano del resto de la ciudad.

Los rituales religiosos cumplen entonces una doble función de identidad: colocan al hombre frente a lo sagrado (como un primer nivel de contraste) y también lo colocan uno frente a otro.

Llama la atención que prevalezca esta forma ancestral de organización cívico/religiosa, considerada como una manifestación rural que sintetiza creencias mesoamericanas con elementos del catolicismo español, en un momento en el que el desarrollo científico y tecnológico, el pensamiento racional y las comunicaciones masivas permean toda nuestra existencia.

Desgraciadamente, cada vez son menos las fiestas patronales en la ciudad de México. Por lo cual es importante que se conserven y conozcan estas manifestaciones culturales para fortalecer la identidad y pertenencia de nuestros espacios <sup>e</sup>

### Notas:

<sup>1</sup> La ciudad de México, como la conocemos hoy, se construyó a partir de dos procesos fundamentales: hacia el norte y hacia el centro se generaron asentamientos de tipo obrero, producto de la migración campesina. El crecimiento hacia el sur de la ciudad abarcó grandes áreas rurales que después de la década de los cuarenta fueron literalmente tragadas por la expansión desmedida de la mancha urbana. Portal, María Ana, *Ciudadanos desde el Pueblo*. Culturas Populares de México, 1997, p. 26.

<sup>2</sup> La idea de "modernidad" es entendida aquí como el lapso histórico iniciado en el siglo XVI, el cual rompe con la mentalidad medieval y paulatinamente se construye una nueva forma de pensamiento.

<sup>3</sup> Giménez Gilberto. *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México, Centro de Estudios Ecueménicos, 1978, p. 148.

<sup>4</sup> Portal, María Ana. *Ciudadanos desde el Pueblo*. México. Culturas Populares de México, 1997, p. 14.

<sup>5</sup> Mauss, México, 1979, p. 159.



La lucha libre es uno de los principales atractivos.